



El único trabajo infantil: estudiar

Si bien en la Argentina hubo avances en la legislación para erradicar el trabajo infantil, aún queda mucho por hacer: se calcula que uno de cada 10 niños y adolescentes hace algún tipo de trabajo. En el mundo, el problema afecta a 152 millones de chicos.

Los Centros Porvenir

Desde 2003, 18 mil personas entre chicos, padres y docentes recibieron conciliación, capacitación y recursos. Testimonios e historias de esperanza.



Conferencia Mundial

Argentina será sede esta semana de la IV Conferencia Mundial sobre la Erradicación Sostenida del Trabajo Infantil. Organizada en

con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), habrá representantes de trabajadores y empleadores de 193 países.

FOTOS: GENTILEZA ASOCIACION CONCIENCIA



En la escuela. Se espera para fin de año los resultados de una encuesta para el ámbito urbano y, por primera vez, rural, lo que permitirá dimensionar el problemay buscar soluciones.

Avances en la legislación argentina en la lucha para prevenir y erradicar el Trabajo Infantil

En el mundo hay 152 millones de chicos afectados. Y en nuestro país, uno de cada diez niños y adolescentes realizan algún tipo de trabajo. Argentina se moviliza por la erradicación, con avances en su legislación y múltiples acuerdos.

Sabrina empezó a cuidar a sus hermanas y a sus primos a los 13 años, mientras sus papás trabajaban. Juan trabaja desde los 12 años recolectando frutas y verduras en la quinta familiar y tuvo que abandonar la escuela...

Los casos de Sabrina y Juan son similares a los que viven muchos niños y niñas en la Argentina y en el mundo. Un reciente informe realizado por la OIT (2017) refleja que hay 152 millones de niños involucrados en el trabajo infantil en el mundo, de los cuales la mitad está vinculado a las peores formas e incluso a trabajos peligrosos.

El trabajo infantil en América Latina se redujo 1,5% entre 2012 y 2016, pasando de 12,5 a 10,5 millones de niños, niñas y adolescentes de entre 5 y 17 años en trabajo infantil, que representan el 5,3% del total de ese grupo etario.

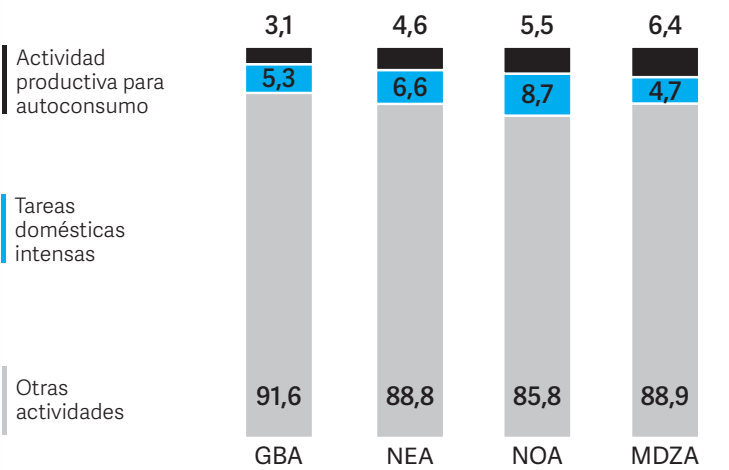
En Argentina en 2012, uno de cada 10 niños o adolescentes (12%) realizaba sistemáticamente algún tipo de trabajo, sea para el mercado, para el autoconsumo o en el ámbito doméstico. Se espera para fin de año los resultados de la Encuesta Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA- 2017) para el ámbito urbano y por primera vez rural de todo el país,

Trabajo infantil

» En %. Datos año 2004

ACTIVIDADES DE NIÑOS/AS DE 5 A 13 AÑOS

Por subregión

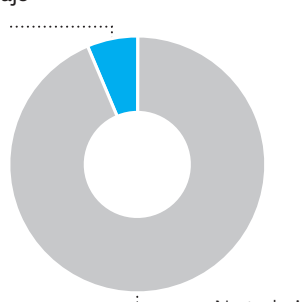


CONDICIONES LABORALES DE NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES

Total subregiones

Niños y niñas de 5 a 13 años

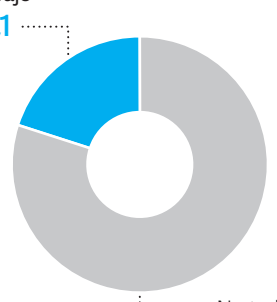
Trabajó 6,5



No trabajó 93,5

Adolescentes de 14 a 17 años

Trabajó 20,1



No trabajó 79,9

ACTIVIDADES DE ADOLESCENTES DE 14 A 17 AÑOS

Por condición laboral | Total subregiones



Fuente UNICEF en base a EANNA | MTEYSS | INDEC

CLARIN



Necesidas básicas. El acceso a los servicios en las escuelas.



Alumnos rurales. Son las poblaciones "más vulnerables".

CIFRAS

152

millones de niños realizan trabajo infantil en el mundo. La mitad está vinculado a las peores formas de trabajo infantil y a trabajos peligrosos.

36

millones de niños, niñas y adolescentes de entre 5 y 14 años trabajan y no asisten a la escuela, según datos de la Organización Internacional del trabajo, 2017.

10,5

millones de niños y niñas de entre 5 y 17 años trabajan en América Latina y el Caribe. Los grupos más vulnerables son las poblaciones indígenas y los que residen en zonas rurales.

16

años es la edad mínima de admisión al empleo en Argentina, conforme a la Ley 26.390. Entre 16 y 17 años, trabajo adolescente protegido.

4

años de prisión es la pena que se impone en la Argentina por "el aprovechamiento económico del trabajo infantil". Está prohibido por ley.



Esperanza. Contención y propuestas para las nuevas generaciones.

groso.

Desde el año 2000, funciona la Comisión Nacional de Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI) con sus réplicas a nivel provincial (COPRE-TIS), que coordina, evalúa y da seguimiento a los esfuerzos para prevenir y erradicar el trabajo infantil. Entre

junio y septiembre de este año se consensuaron con las provincias los lineamientos del nuevo y tercer plan nacional de erradicación del trabajo infantil (2018-2022), que contará con indicadores de seguimiento y rendición de cuentas a la ciudadanía. Pese a estos avances, resta allanar

el camino hacia la erradicación del trabajo infantil. Prevenir y erradicarlo es una tarea de todos.

Según los expertos en legislación y minoridad, requiere una estrategia integrada y de acciones conjuntas de todos los actores claves de la sociedad: Gobierno nacional, las organizaciones de empleadores y de trabajadores, la sociedad civil y las diversas comunidades locales.

Para Ponce, de la OIT "contemplar las condiciones de trabajo informal y contrataciones de los padres, por ejemplo el pago 'a destajo', es parte de entender y dar respuesta a las causas del trabajo infantil. El trabajo decente se presenta como la contracara del trabajo infantil".

En la Argentina funciona una Red de Empresas contra el Trabajo Infantil, liderada por la CONAETI, con el fin de promover el tema en la agenda del sector empresarial.

A través de esta iniciativa de articulación público-privada se han desarrollado acciones de atención y cuidado de los niños, niñas y adolescentes, así como de concientización, destinando fondos y participando de encuentros y debates multisectoriales para abordar la delicada problemática del trabajo infantil en sus cadenas de valor. ■

RESPUESTAS ANTE LA PROBLEMÁTICA

Los mitos y verdades sobre el trabajo infantil

Existen algunas creencias consideradas ciertas que tienden a justificar el trabajo infantil. Aquí se reflejan algunas y además cómo pueden ser respondidas adecuadamente.



En la escuela. El trabajo no puede sustituir el pasaje de niños y adolescentes por el sistema educativo formal.

Mitos y deconstrucción

“La escuela es importante pero se aprende más trabajando”

El trabajo no puede sustituir el pasaje de niños, niñas y adolescentes por el sistema educativo formal, en términos de socialización, integración e inclusión social. Una trayectoria escolar protegida garantiza el desarrollo de las potencialidades del niño y aumenta las oportunidades de trabajo decente en el futuro. La pobreza afecta en menor medida a quienes alcanzan mayores niveles educativos.

“Es mejor que un niño trabaje a que esté robando o drogándose”

Es común que nuestra sociedad valore el trabajo como factor de protección. Se dice que en el trabajo los chicos están a salvo de los peligros de la calle. Sin embargo, las razones que llevan a consumir drogas o realizar actividades ilícitas no están relacionadas a la disponibilidad de su tiempo, sino a otras causas profundas y complejas.

“Los niños son explotados por sus padres”

Si bien es cierto que la mayoría de los niños comienzan a trabajar junto a sus padres, ello sucede en muchos casos por contrataciones informales, por no contar con centros de cuidado infantil dónde dejar a sus niños mientras ellos trabajan, o empleadores que pagan a destajo y obligan a que participe todo el grupo familiar como un estrategia de supervivencia.

“El trabajo infantil forma parte de la cultura de nuestra zona”

Por considerarlo parte de la cultura se naturalizan y justifican actividades que dañan a los niños y le impiden su desarrollo pleno. El trabajo es un valor para los adultos. Para los niños y niñas es una vulneración de sus derechos, ya que compite con el tiempo para educarse, jugar y compartir actividades con sus pares. Entre los 16 y 17 años, los adolescentes pueden trabajar bajo condiciones especiales de protección (Ley N° 26.390).

“Si un niño trabaja va a estar mejor preparado para conseguir empleo

Existe mucha evidencia que señala como el ingreso al mercado laboral de modo prematuro interfiere con la escolarización, produce problemas a la salud y dificulta y el acceso a un trabajo decente en la vida adulta.

Es más probable que aquellos adultos que fueron niños trabajadores estén expuestos al desempleo o a la informalidad, y que tengan bajos ingresos, baja capacitación, desprotección social y trabajos precarios o peligrosos.

“Las tareas domésticas no son trabajo son ayuda”

No se trata de un niño tendiendo su cama, sino de niños y niñas que reemplazan a los adultos en las tareas hogareñas y en el cuidado de niños pequeños, personas enfermas o mayores. Lejos de ser una ayuda, estas tareas, por su carga intensiva, alejan a los niños de la escuela, y del cuidado de los adultos. Además, los exponen a accidentes domésticos y refuerzan en las niñas el estereotipo del trabajo doméstico como única opción.

IV CONFERENCIA MUNDIAL sobre la Erradicación Sostenida del Trabajo Infantil



BUENOS AIRES, ARGENTINA | 14 a 16 de noviembre de 2017

En colaboración con:



Organización Internacional del Trabajo

Organiza:



Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social
Presidencia de la Nación

TESTIMONIOS DE CHICOS, PADRES Y DOCENTES

Los Centros Porvenir, donde la esperanza cambia la vida de miles de personas

En los últimos catorce años, más de 18 mil participantes recibieron contención, capacitación y recursos en los Centros de Atención Porvenir, implementados por la Asociación Conciencia y Massalín Particulares.

Desde el año 2003, más de 18 mil participantes recibieron **contención, capacitación y recursos** para su desarrollo personal y social en los Centros de Atención Porvenir, concretados por la Asociación Conciencia y Massalín Particulares. También, 1.300 docentes fueron capacitados y más de 13.300 familias fueron concientizadas sobre la **importancia de la educación y los derechos de la niñez**.

Detrás de estos logros, el impacto del Programa se refleja en las historias y testimonios de sus protagonistas

tas. Detrás de los catorce años de trayectoria orientados a erradicar el trabajo infantil en zonas de producción tabacalera se esconden estas **historias de chicos, padres, docentes y colaboradores**, quienes cuentan cómo el Programa Porvenir cambió sus vidas.

Hay que tener en cuenta que -de acuerdo a las cifras suministras el año pasado por el INDEC- el Noroeste es la región de nuestro país con mayor tasa de pobreza (40,1%) y luego figura el Noreste (35,8%), lo que obliga

a redoblar esfuerzos en el emprendimiento de "acciones sostenibles" que ayuden a revertir esas estadísticas.

Los testimonios que aquí se reflejan -de los propios docentes, padres y chicos- nos hablan de sus procedencias, pero también de cómo les cambia la vida la participación en estos Programas y cómo se les abren puertas y esperanzas al resto de la población al poner el énfasis en la educación y el cultivo de los valores. ■



Sentimientos. Para Norma "es importante acompañarlos, sobre todo que se escuche a los chicos".

Norma Bautista (42), Coordinadora "Mi vocación es volcarme hacia los chicos"

Norma Bautista es la coordinadora del Centro Rosario de Lerma, en Salta. Hace una década que comenzó en Porvenir NOA cumpliendo tareas de limpieza, luego como docente y ahora se desempeña como coordinadora con un gran compromiso, gracias al apoyo constante de su familia.

Su relato: "Cuando ingresé a Porvenir, para mí era un anhelo trabajar acá. Los niños que contiene el Programa tienen muchas necesidades y me involucré con ellos y con cada

una de sus familias. Siempre y cuando pueda, quiero ayudarlos a que progresen, a que desarrollen su autoestima, a que entiendan que pueden ser adelante y ser las personas que quieran ser. Mi vocación es volcarme hacia los chicos. En estos años en el Programa he visto a muchos que salieron adelante, que eran mis alumnos y ahora me buscan para que los ayude a elegir un profesorado. O que se reciben de nutricionistas o maestros de grado. Verlos crecer y salir adelante es una

gran satisfacción. En cuánto a sus sentimientos, también es importante acompañarlos, sobre todo a los adolescentes que necesitan que alguien los escuche. Muchas veces me cuentan sus situaciones y trato de guiarlos. El Programa es todo para mí, me enseñó a crecer profesionalmente y como persona. Me consume mucho tiempo pero, por suerte, mi familia me acompaña. Porvenir es parte de mi familia".



Contención. "Siempre la recibimos de los profesores", dice Jaquelin.

Jaquelin Martínez (22 años), docente Vocación en las artes plásticas

A partir de esta 14a. edición de Porvenir NOA, Jaquelin Martínez es docente de artes plásticas. Pero conoció el Programa cuando tenía 13 años, como participante. "Iba cuando era chica junto a mis cuatro hermanos. Mis padres eran trabajadores del tabaco. Recuerdo la contención que recibíamos de los profesores, siempre salíamos contentos. En Porvenir se viven experiencias inolvidables. El recuerdo más lindo que tengo es de cuando bailamos en el carna-

val con máscaras que nosotros mismo hicimos. De todo lo que aprendí, las manualidades eran lo que más me gustaba. Por eso, digo que Porvenir me ayudó a encontrar mi vocación. Mi vida cambió mucho porque descubrí lo que quería y ahora lo estoy cumpliendo. Estudié Bellas Artes y otros cursos como reciclado o corte y confección. Es el primer año que trabajo en Porvenir y me siento orgullosa de enseñar artes plásticas a los chicos. Es una actividad que les permite expresar sus ideas y fortalecer su autoestima".



Anhelos. Desde muy chico, quería ingresar en Porvenir.

Gabriel Alberto Plaza (12), beneficiario Enseñanzas y valores

Gabriel es el menor de diez hermanos. A los dos años comenzó a asistir a Jardines de Cosecha y anhelaba crecer para ingresar en Porvenir NOA.

"Siempre quise estar en Porvenir. Me acuerdo de quedarme mirando a mis hermanos más grandes y le insistía a la señora que me cambie para estar con ellos -cuenta-. Ahora, cada año cuando empiezan las vacaciones le pido a mi mamá que me anote. Estoy con chicos que ja-

más hubiera conocido y ahora son mis amigos. Con los maestros también me llevo súper bien. El panadero es cocinero en mi escuela. Me gusta todo lo que cocinan, mis preferidos son la sopa y el arroz con salsa. Es muy lindo el grupo. Porvenir es como otra familia para mí, mi segunda familia. Los profesores enseñan manualidades, tecnología, jardinería. Y a mí, lo que más me gusta es el baile. Y nos enseñan valores: respeto, honestidad, humildad, amistad".



Dulces. Son los preferidos a toda hora por Blanca, madre de nueve hijos.

Blanca Bolívar (51 años), cocinera Recetas para todos en el Porvenir NOA

Cocina todos los días para 150 personas en el centro de El Chemical, Jujuy. Es madre soltera de 9 hijos y siempre trabajó para ellos. Agradece la oportunidad de poder ayudar a otros chicos a través de Porvenir NOA.

"Me encanta cocinar. Aprendí mirando a mi mamá y después probando como mejorar las recetas. Gracias a eso pude trabajar para criar a mis hijos. Este es mi segundo año en Porvenir y la experiencia me gusta porque se pueden hacer muchas cosas por los niños. Para

llegar a la escuela salgo de mi casa a las 6.15 y viajo con profesores y chicos. Todos ayudamos a subirlos y bajarlos, y los acompañamos a cruzar la calle. Apenas llego, preparo el desayuno y seguimos con el almuerzo y la merienda. Me gusta usar el horno de barro porque cocina parejito. Todo se come, no se deja nada. Lo que más me gusta es lo dulce: preparo leche planchada, arroz con leche, pastafrola o maicinitas", cuenta Blanca.

Y agrega: "No sé si será por lo que me gusta la cocina, pero no me can-

so. Siempre digo que gracias a Porvenir he conocido a mucha gente buena y me di cuenta de muchas cosas. El Programa me parece hermoso porque contiene a los chicos. Hay muchos que, si no pueden ir a otro lado, terminan trabajando en el tabaco. En cambio, si vienen a Porvenir, la pasan bien. Y se anima a uno con tanto respeto. Cuando trabajo, me preguntan: '¿qué va a cocinar, Blanquita?'. Y les explico, porque son muy curiosos. Me siento tranquila con ellos".

Ivana Alancay (16) Tenacidad para el estudio

Ivana -beneficiaria del Programa- es la segunda de cuatro hermanos y durante su niñez padeció el trabajo infantil. Hoy pudo transformar su vida y sueña con ayudar a otros para que no tengan que vivir lo que ella sufrió.

"Yo no era la única, había muchos chicos que ayudaban a sus padres igual que yo. No podíamos jugar, transpirábamos muchísimo, era difícil", relata. Hoy, a los 16 años, trata de inculcar a los padres de su zona de Chicoana, en Salta, la importancia de no llevar consigo a sus pequeños hijos a trabajar a las plantas de tabaco y acercarlos, en cambio, a los talleres de Porvenir, donde los chicos pueden aprender, jugar y sentirse contenidos.

Su madre, Miriam, estudió y ahora es agente sanitaria del hospital de Chicoana. A Ivana, la escuela le costó, pero en todo momento su objetivo fue terminarla. Cuando estaba en sexto grado se enfermó y perdió el año, pero siguió adelante. Hoy cursa secundaria en la Escuela Técnica de Chicoana. En 2013 ingresó al programa Porvenir de Conciencia. Y a la hora de pensar en su futuro, tiene dos metas: estudiar para ser criminalista e ingresar al Programa Porvenir para devolver lo que le dieron y ayudar a otros.



Cuidado. Los hijos de Yanet asisten a Porvenir y Jardines de Cosecha.

Yanet Caro (30 años), beneficiaria Feliz de ver a sus hijos felices

Sus siete hijos asisten al Porenir NOA y Jardines de Cosecha. Mientras ellos están en el Programa, ella trabaja en un comedor.

"Vivimos en un barrio muy humilde, donde existen cosas buenas y malas. En vacaciones, si los chicos se quedan en casa se distraen mucho. En cambio, cuando van a Porvenir se despejan y aprenden valores importantes como a respetarse y compartir. Son cosas que también se

enseñan en casa, pero cuando están en otro lado lo toman distinto. Cuando llegan a casa siempre me cuentan lo bien que lo pasaron: si fueron al río o si pudieron preparar alguna pizza o galletitas, vuelven emocionados. Yo ayudo en un comedor y les gusta que les cuente lo que hago. Para ellos, Porvenir es fabuloso, me doy cuenta de que los envío a un lugar sano. Verlos felices, me hace feliz a mí. Es como una segunda casa".

Elena Fernández, directora y docente La necesidad de contención

Llegar a la Escuela 706 de Colonia Río Victoria (un paraje de San Vicente, Misiones) no es fácil. Cuando llueve, los 15 km. de camino de tierra que la separan de la ruta se vuelven casi intran-sitables y el único transporte interurbano no llega a la zona. No hay Internet, ni alumbrado público y la señal de teléfono es limitada. Sin embargo, Elena nunca pierde la sonrisa y recibe diariamente a 65 alumnos de nivel primario y 14 de nivel inicial. En el contexto en el que vive, asegura haber visto muchos chicos en situación de trabajo infantil. De hecho, y por eso, la escuela puso en marcha desde 2016 los talleres de contraturno, que son parte del programa Porvenir de Asociación Conciencia. "Durante 25 años he trabajado en escuelas de barrios marginales y siempre me encontré con chicos que hacían trabajo infantil y ayudaban al sustento del hogar. Conocí el caso de un chico que hace dos años terminó séptimo grado. Hijo de madre soltera bastante mayor, tenía que trabajar para colaborar con el hogar. Realizaba changuitas, juntaba naranjas o en la temporada de cosecha se dedicaba a desmalezar las plantas de tabaco de los vecinos. Cobraba por su trabajo y ese dinero era destinado a comprar ropa y alimentos para la casa. Este chico faltaba mucho a clase. Intentábamos

hablar con la mamá pero ella, por la necesidad familiar, se mostraba reacia a que su hijo dejara de trabajar. Nos costó mucho acceder a su casa, acompañarla y ayudarle a entender que el lugar para su hijo era la escuela y no el trabajo en las chacras de los vecinos". Y agrega: "La situación mejoró cuando su hijo accedió a una beca y recibió un dinero para su educación. A partir de allí, lo empezó a mandar más a la escuela. Eso sí, por las mañanas asistía a clase y por la tarde seguía trabajando. Tenía 11 años y tomaba como responsabilidad su papel familiar, se veía como un adulto y no como un niño. En los recreos no se integraba con sus compañeros, pero siempre ofrecía ayuda a las maestras o hablaba con adultos. En su momento perdió la beca, porque sus calificaciones eran bajas. Para él, la escuela era una pérdida de tiempo y sentía que su responsabilidad era sostener a la familia. Sin embargo, cuando la madre se abrió con nosotros y le hicimos ver la importancia de asistir a la escuela, empezó a hacerlo y recuperó la beca".

"Las experiencias con los chicos que sufren trabajo infantil demuestran que hay que acompañar, no desde la confrontación, sino desde la generación de un vínculo. La mayoría trabaja por necesidad, no por gusto. Y los docentes tenemos que contemplar las exigencias, entender, hacer adaptaciones, contener", concluye Elena.

PORVENIR

Una buena práctica con resultados positivos

Según cifras de 2016 del INDEC, el Noroeste del país es la región con mayor tasa de pobreza del país (40,1%), seguida por el Noreste (35,8%). Estos datos muestran la necesidad de contar con presencia en campo para implementar acciones sostenibles que ayuden a revertir cifras tan dolorosas. En este sentido, **Porvenir** brinda respuestas concretas, habiendo sido **pionero en la prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil** en la producción agrícola de Argentina.

Desde hace más de 14 años, Porvenir fomenta la educación y permanencia de los niños en el sistema educativo a través de centros de día, talleres a contraturno, refuerzo escolar, mejoramiento de estructura y dotación escolar, construcción de núcleos sanitarios y entrega de potabilizadores de agua, entre otras acciones que se renuevan y mejoran con cada edición.

A la fecha, más de **33 mil niños, niñas y adolescentes han sido alejados de los riesgos del trabajo infantil** en campos

tabacaleros del NEA y NOA, accediendo a espacios de contención y educación complementarios a la educación formal. Asimismo, el Programa desarrolla un plan integral, alcanzando a padres, docentes, productores tabacaleros, técnicos de campo, referentes institucionales y la comunidad en general. Así, más de 13.700 familias se han beneficiado por el Programa, más de 2.600 productores han sido concientizados sobre la problemática, más de 2.000 docentes hoy se encuentran en condiciones de identificar y tratar casos de trabajo infantil en las aulas.

Asociación Conciencia. Es una organización no partidaria y sin fines de lucro, que educa para capacitar y brindar herramientas que estimulen a los habitantes de nuestro país a ser protagonistas de su vida y transformar la realidad. Anualmente, brinda 600 becas de nivel secundario, 460 becas de nivel terciario universitario, 17.500 niños participan en los programas para la erradicación del trabajo infantil. Conciencia se fundó en 1982, tiene 29 sedes en todo el país y 46 programas de participación y liderazgo.

Voces. La palabra de los expertos en la problemática.

Es hora de acelerar los esfuerzos

🔍 Análisis

Pedro A. Furtado de Oliveira
Director OIT Argentina

El reto para acabar el trabajo infantil sigue siendo inmenso. Por un lado, las últimas estimaciones mundiales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2017) indican que hay 152 millones de niños en trabajo infantil, lo que representa casi uno de cada diez niños en todo el mundo. Por el otro, el trabajo infantil tiene una arraigada aceptación cultural y no se percibe como un problema prioritario para las sociedades. Este es un núcleo duro que es preciso abordar.

Si bien, desde 2000, se registró una tendencia a la baja, con una reducción de 94 millones de niños afectados por esta problemática, se necesita una aceleración sustancial de los esfuerzos para alcanzar la ambiciosa meta de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, de acabar con el trabajo infantil en todas sus formas para 2025.

¿Cómo podemos avanzar hacia esta meta? La experiencia de estos últimos 25 años, desde que la OIT lanzó el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) nos ha enseñado que: 1) es pre-



En clase. Porque como dice la remera, estudiar es un derecho.

ciso un abordaje multidisciplinario y multisectorial donde las respuestas políticas al trabajo infantil deben estar integradas en políticas de desarrollo económico y social más amplias, en lugar de tratarlo como una cuestión aislada; 2) no hay una sola respuesta: es preciso adaptarse a las circunstancias locales y contemplar

las dimensiones de edad, género, etnia y diversidad regional del fenómeno; 3) la inversión continua en la generación de conocimientos, junto a la elaboración de planes nacionales, con entidades responsables para su ejecución, indicadores de impacto y presupuestos propios deben formar parte de las estrategias llevada a cabo

por los países; y 4) la cooperación internacional y las alianzas intersectoriales tiene un rol clave para acelerar los plazos de la lucha contra el trabajo infantil.

Siguiendo el espíritu de estas recomendaciones, la próxima semana el país será anfitrión y escenario de la IV Conferencia Mundial sobre la Erradicación Sostenida de Trabajo Infantil. Durante 3 días representantes de gobiernos, organizaciones de empleadores y trabajadores de 193 países, junto a organismos internacionales, academia y sociedad civil, dialogaran e intercambiaran experiencias con el objetivo de reforzar las iniciativas mundiales encaminadas a proteger a los niños y niñas contra el trabajo infantil, eliminar el trabajo forzoso, y promover el trabajo decente de los jóvenes.

Celebro que el Gobierno de Argentina haya asumido el compromiso de organizar esta Conferencia ampliando su alcance en línea con los Objetivos Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Bajo su visión y liderazgo, auguro que los resultados de este encuentro sean un nuevo impulso y contribuyan de forma sustantiva a la meta de acabar con el trabajo infantil en el mundo de una vez por todas.

Una agenda que debe ser una prioridad

🔍 Opinión

Jorge Triaca
Ministro de Trabajo - Argentina

Nuestro país es anfitrión de la **IV Conferencia Mundial sobre la Erradicación Sostenida del Trabajo Infantil**. Se trata del mayor evento a nivel global en la lucha contra esta problemática, organizado junto a la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Representantes de trabajadores y empleadores, gobiernos de 193 países, académicos y referentes de la sociedad civil vienen a Buenos Aires para trabajar juntos y coordinar acciones concretas para terminar con la problemática.

Este evento servirá de **plataforma** para acordar los caminos que brinden una solución para los millones de niños y adolescentes que viven en condición de trabajo infantil y discutir la generación de empleo de calidad para los jóvenes.

La IV Conferencia Mundial sobre la Erradicación Sostenida del Trabajo Infantil, además, es la primera de su tipo que se da en el marco de una agenda común a nivel global: la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. La sociedad mundial tiene hoy el objetivo de erradicar totalmente el trabajo infantil y se ha fijado como meta el año 2025.

Como organizadora del evento, Argentina ratifica su firme compromiso de trabajar en este sentido, llevando la vanguardia en garantizar el derecho a la infancia a los niños y el trabajo decente a los adultos. **La erradicación del trabajo infantil es una prioridad** y constituye una tarea que debemos llevar adelante en conjunto con todos los sectores.

Cuidar a nuestros niños es asegurar su derecho a tener una niñez plena, resguardando su presente para que puedan construir su futuro.

Junto a sindicatos, asociaciones empresarias y el apoyo de la sociedad civil, vamos a trabajar para que esto sea una realidad en todo mundo.

Un llamado a la acción

🔍 Opinión

Roberto Benes
Representante de UNICEF

La explotación del trabajo infantil, y las muchas formas intolerables en las cuales se manifiesta, impide el goce de los derechos del niño y en particular el derecho a la educación, al juego, a la salud y amenaza la construcción del capital humano de un país. El artículo 32 de la Convención sobre los Derechos del Niño, establece el derecho de cada niño, niña y adolescente a estar protegido de la explotación económica y de cualquier trabajo que pueda entorpecer su pleno desarrollo. Estos principios están incorporados en la Constitución Nacional y en la Ley de Protección Integral, así como en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sin embargo, un paso previo y necesario es entender la complejidad

del trabajo infantil y adolescente, y por eso contar con información confiable y actualizada. En Argentina, **los últimos datos nacionales con cobertura urbana y rural se remontan al 2005**, con la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA). Adicionalmente, el último operativo realizado en 2012 brinda información del ámbito urbano y muestra que uno de cada diez chicos realizaba sistemáticamente algún tipo de trabajo, sea para el mercado, para el autoconsumo o en el ámbito doméstico.

La incidencia del trabajo infantil crece a medida que se avanza en la edad: 5,9% entre los niños de 5 a 13 años; 16,9% entre los de 14 y 15; y 31% entre los de 16 y 17 años.

Comprender mejor el tema del trabajo infantil, frecuentemente invisible y difícil de detectar, es un imperativo para poder tener respuestas adecuadas de políticas públicas. Por

esta razón, UNICEF apoya al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social en la **realización de una nueva encuesta** que proveerá datos actualizados representativos de todo el país, incluyendo al ámbito rural, lo que permitirá orientar mejor las políticas públicas para la erradicación del

La incidencia del trabajo infantil crece a medida que se avanza en la edad: entre 16 y 17 años es 31%

trabajo infantil.

El trabajo infantil persiste en Argentina como un reto que tiene causas múltiples y por lo tanto proteger a los niños y niñas de la explotación económica requiere **contar con medidas de política pública integrada y multisectoriales**. Esto implica pro-

mover una educación inclusiva como la estrategia principal de prevención, pero también impulsar políticas de sustitución de ingresos y de creación de trabajo adulto digno; incrementar el acceso a espacios de cuidado de calidad para niños pequeños y la generación de datos e información oficial, actualizada y periódica, que incluya áreas rurales. Aún más importante es **identificar y atender las causas estructurales del trabajo infantil**, y sus raíces en situaciones de pobreza, marginalidad económica y factores culturales.

La IV Conferencia Mundial sobre la Erradicación Sostenida del Trabajo Infantil, constituye una nueva oportunidad para dar mayor centralidad de esta prioridad en la agenda pública de los países de nuestra región y del mundo y – de esta manera – poner a la infancia y la protección de sus derechos en el corazón de un proyecto de desarrollo sostenible.

ESTE SUPLEMENTO ES PARTE DE UNA ALIANZA CONFORMADA POR: